

En cuanto a las características de los entrevistados, habría que comenzar distinguiendo entre dos tipos de testimonios:

-El de primera mano: el informante ha sido testigo de los hechos o ha participado en ellos (un 28% de los entrevistados).

-El transmitido mediante tradición oral: el informante simplemente ha escuchado un relato de los hechos, acaecidos a terceras personas.

No se ha juzgado hasta qué punto los entrevistados creen o no las historias que han relatado. Obviamente cuando ellos han sido los protagonistas del suceso aseguran que lo que cuentan es lo que realmente pasó (porque los vieron *con sus propios ojos*). Entre los entrevistados que han escuchado el testimonio por parte de otras personas hay quien cree y quien no, y simplemente se ha limitado a transmitirnos la información.

De un total de 63 entrevistas realizadas, el perfil de edades cubre un rango de 72 años (valor máximo 93, valor mínimo 21) resultando un promedio de 62'2 años. La mediana es de 65 años, resultante de una población estadística bimodal con valores de 67 y 61 años. El 79'4% de los entrevistados son hombres y el 20'6% mujeres. Prácticamente la totalidad de los entrevistados se dedican a labores agrarias ya sea de forma profesional o en sus ratos de ocio.

2. RESULTADOS

2.1. ANFIBIOS

2.1.1. RANAS Y SAPOS (Anuros)

Prácticamente en todas las localidades del muestreo existe la creencia de que el Sapo Común (*Bufo bufo*), llamado *escuerzo* en la Sierra de Alcaraz y *zampoño* en La Manchuela, es capaz de escupir si se ve en peligro (algunos aseguran que escupe veneno), siendo éste un mecanismo de defensa. Un entrevistado asegura que un vecino de San Pedro se quedó ciego a causa de ello. Dos casos, uno en Liétor y otro en Villamalea hablan de perros envenenados por sapos, y un agricultor de Mahora asegura que un sapo escupió a su perro, de tal manera que éste empezó a toser y a echar espuma por la boca, cayendo enfermo posteriormente.

Un testimonio en Liétor cuenta cómo los sapos *se meten en las colmenas y chupan la miel*.

Un 30% de los entrevistados afirman que es cierto que llueven ranas, algunos incluso lo han visto ellos mismos. Un entrevistado de Viveros